

Programa pastoral para la atención de personas homosexuales

Alexander Galvis Torres

Fernando Abilio Mosquera Brand Ph.D.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, noviembre de 2012

Dedicatoria

A los hijos e hijas de Dios que luchan y sufren con el homosexualismo.

Agradecimientos

Doy gracias a Dios porque por su gracia fue posible la realización de este trabajo.

Agradezco a mi esposa Lorena por su apoyo en momentos donde pensé que no lo lograría, y la paciencia de mis hijos Juan Pablo y Mariana por los días y las horas que no pude estar con ellos. Agradezco al profesor Mosquera por escucharme horas enteras disertar sobre las inquietudes y demás situaciones que planteaba este trabajo; a mi compañera Susana y a todos los que de una u otra forma apoyaron esta investigación.

Resumen

Palabras clave: Homosexual, quebranto sexual, Iglesia, restauración, pastoral.

Este trabajo tiene el doble propósito de dar continuidad a la investigación “Una respuesta teológica y pastoral a la teología Gay”, por otro lado, busca ahondar en la viabilidad de un acercamiento pastoral para los homosexuales y afeminados a través de la iglesia local. El objetivo es sustentar bíblicamente y demostrar que los homosexuales pueden y deben ser recibidos y atendidos en la comunidad de los creyentes. Se realizaron una serie de entrevistas que buscaban identificar la situación real de la iglesia frente a la atención y acompañamiento de la población homosexual en las iglesias de Medellín. Luego se enfocó la investigación bibliográfica, a la vez que se realizaba una exégesis de la primera carta a los Corintios capítulo 5. Esto, con el fin de interactuar con los autores. Se buscó profundizar en el origen del homosexualismo a partir de la caída como evento principal de todos los pecados del hombre. Se buscaron autores especialistas en el Génesis, y otros en el tema del homosexualismo buscando articular la teoría con la práctica.

Las entrevistas realizadas mostraron que la iglesia no estaba preparada para atender a personas en condición de homosexualidad. Que la ignorancia y la homofobia son las principales causas para no atender a los homosexuales. Los resultados del trabajo confirmaron que la Biblia aprueba la atención de los homosexuales. Que la Palabra no considera el homosexualismo como un pecado mayor que el adulterio o la fornicación, y que hay posibilidad de restauración para el homosexual como lo hay para cualquier otro pecador. Posteriormente se elaboró un programa con el fin de ofrecer las herramientas sencillas, pero muy importantes para el pastoreo de la población homosexual.

Contenido

Introducción	8
I El origen del quebranto sexual y relacional	10
El problema del Quebranto Sexual	13
¿Por qué Quebranto Sexual?	16
La Iglesia y el Quebranto Sexual	19
II Fundamentos Bíblicos para pastorear hermanos con Quebranto Sexual	21
Fundamentos Bíblicos	21
El problema del Quebranto Sexual en Corinto	22
Contexto de la Iglesia de los Corintios	24
Contexto del pasaje 1Cor 5	26
Un caso especial	29
Administrando Justicia	34
No hay distinción de pecados	34
III Programa de atención para personas homosexuales	37
Aspectos Bíblicos	37
Pablo afirma la identidad en Cristo	39
La confrontación con su realidad de pecado	42
La identidad en cristo	43
Acercamiento Psicológico Pastoral	46
La situación psicológica del homosexual	48
Hacia el camino de la restauración	52
A. Etapa de Acercamiento	54

B. Etapa de confrontación **56**

C. Etapa de restauración **57**

Conclusiones **60**

Referencia **63**

Definición de términos

Quebranto sexual: Situación de pecado donde la persona es dominada por una perversión, puede manifestarse de varias formas (adulterio, fornicación, pornografía, homosexualismo bestialismo, necrofilia, pedofilia, gerontofilia, fetichismo, masturbación compulsiva, voyerismo, entre otros)

Homosexual: Persona o creyente agobiado por una condición de perversión sexual, donde la imagen de si mismo, ha sufrido tal deterioro de la imagen de Dios; que lo hace desear su propio sexo.

Perversión sexual: Corrupción en el área sexual.

Realidad homosexual: Condición de homosexualismo en la que está inmersa una persona o creyente. Este término da ha entender la realidad presente de homosexualismo, de una persona; no da a entender ni nacimiento, ni elección.

Restauración: Proceso mediante el cual una persona con quebranto sexual puede experimentar el poder y el amor de Cristo; hasta el punto de identificarse con la imagen de Dios en su vida.

Comunidad Alternativa: Grupo de personas que experimentan día a día la comunión del Espíritu Santo; donde la *koinonia* permite el apoyo y cuidado de todos los que hacen parte de dicha comunidad.

Introducción

Este trabajo pretende elaborar un programa enfocado en la atención a personas homosexuales que actualmente hacen parte de las iglesias locales de la ciudad de Medellín. Después de tener clara la posición bíblica, se hace necesario elaborar un programa que atienda las necesidades de esta población en la iglesia local. Se realizará una serie de entrevistas con el fin de identificar qué tipo de atención se está realizando con esta población y así observar el estado real de esta situación, en las iglesias locales. Las entrevistas irán enfocadas a pastores y pastoras de la ciudad de Medellín; esto con el fin de identificar las actitudes y parámetros que tienen las iglesias para la atención pastoral de homosexuales.

Según Carson (1999) la post-modernidad no está representada como tal en una comunidad, es una forma de pensamiento, es un movimiento que ha permeado toda la sociedad. Cada día es evidente como este movimiento ha llevado a algunos al desenfreno moral, a la expresión libre de deseos y pasiones. Es así, como los homosexuales han encontrado espacio para expresar su condición. Por otro lado los medios de comunicación están implícitamente haciendo apología al movimiento *gay*. Esta cultura de apertura al homosexualismo ha llevado a que cada día personas con estas problemáticas lleguen a nuestras iglesias.

Las producciones televisivas nacionales han dado lugar a la representación teatral de personajes homosexuales y no hay *reality* que no incluya personas declaradas *gay*. Esta realidad ha generado una atmósfera de aceptación de estas personas. El problema, al parecer, radica en que la iglesia cristiana no está preparada para atender esta población. Los teólogos (Zambrano, Gambín, Castaño, 2011) identificaron que tradicionalmente ha habido

una actitud homofóbica ante esta situación. Por otra lado, el doctor (T. Donner, seminario especial, primer semestre 2012) afirma que el problema de la homosexualidad es un problema de prejuicios por parte de la iglesia.

Este trabajo, por lo tanto, pretende dar claridad a la forma como se debe afrontar por parte de la iglesia local, el recibir personas homosexuales o con tendencias al homosexualismo, y qué tipo de acercamiento pastoral debe ser el más indicado para estos hermanos en la iglesia local. No se quiere decir con esto que se acepta su condición de pecado, lo que se quiere afirmar, es que se recibe al pecador con el fin de posibilitar su restauración a través de la comprensión y vivencia del amor de Cristo.

I. El origen del quebranto sexual y relacional

El propósito de este capítulo es identificar las características de la homosexualidad y el origen del quebranto sexual a la luz de la Escrituras, concepto que se explicará a lo largo del capítulo. Además, se tratará de demostrar por qué el homosexualismo no es un pecado más que grave que otros; sino que hace parte de una serie de listas de perversiones, todas reprochables por el Señor en la Palabra.

Uno de los versículos más importantes al respecto dice “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.” (1 Co 6:9-10, RV60) Otras listas importantes se encuentran también en Romanos 1:28 31; 1 Timoteo 1:10; Colosenses 3:5; Tito 3:3 y 1 Pedro 4:3. Estas listas no encierran un orden específico donde los autores del NT quieran mostrar o darle a entender, una jerarquización hamartológica¹.

Si así fuera, el adulterio sería peor que la homosexualidad, pues en la mayoría de los casos aparece antes que el pecado de homosexualidad.

No se puede caer en la categorización de pecados, pues todos somos pecadores destituidos de la gloria de Dios; sólo por su gracia hemos sido redimidos dice Pablo “y eso eran algunos de ustedes” (1 Co 6:11, BNP) dando a entender que algunos de los corintios habían sido homosexuales, adúlteros, fornicarios, borrachos, estafadores entre otros, redimidos por el Señor. En el pasado habían practicado toda clase de inmoralidad. Este texto no sólo es una exhortación, encierra la convicción de que sí es posible salir del

¹ Hamartología

homosexualismo, pero también la realidad de que en la iglesia de Corinto muchos de los convertidos habían sido homosexuales.

Con el fin de dar claridad sobre el tema de la homosexualidad y el cristianismo (Zambrano, Gambín , Castaño, 2011) confrontaron la teología *gay*, y pudiendo demostrar, cómo el acercamiento de los teólogos liberales era errado; debido a una exégesis acomodada que buscaba forzar el texto para sustentar argumentos que están en contra de la misma palabra de Dios. Sin embargo hay que reconocer, por otro lado, que la dificultad para la iglesia estriba en la atención pastoral de estas personas. Durante muchos años, por lo general la iglesia ha propuesto argumentaciones y posiciones condenatorias, no con una actitud de restauración (Ratzinger, 2007). Con respecto a lo pastoral se llegó a la conclusión que no se podía pretender un desarrollo exhaustivo de tan complejo problema (Zambrano et ál., 2011). Es precisamente por esta razón, que este trabajo pretende dar continuidad a la investigación hasta ahora realizada por los teólogos mencionados.

El objetivo es desarrollar un acercamiento pastoral exhaustivo que permita a las iglesias locales una comprensión de la realidad homosexual; pero a la vez proveer las herramientas necesarias para la atención de estas personas. Para este fin se debe partir de una actitud correcta frente a lo que son estas personas.

Stott (1995) dice lo siguiente:

Todos somos seres humanos. No existe una “especie” o un fenómeno “Homosexual”. Sólo existen personas, seres humanos, creados a la imagen de Dios, pero caídos; todos estamos marcados por la gloria y la miseria que esa paradoja entraña, incluido el potencial de la sexualidad y los problemas homosexuales, no

tenemos derecho alguno a deshumanizar a los homosexuales, a considerarlos menos que humanos. (p. 7)

El reverendo Stott deja claro lo que son los homosexuales “imagen de Dios” sin embargo pone a los homosexuales en su contexto al decir “pero caídos”. La base para una actitud adecuada hacia estas personas ante todo es entender que son imagen de Dios. Esta idea será desarrollada más adelante con el fin de dar sustento a lo que se conoce como el “quebranto sexual”. No se puede caer en el legalismo y llegar a considerar que algunos pecados son más graves que otros. Si bien la homosexualidad es una de las “taras” histórica y socialmente más condenada y en especial para los cristianos motivo de rechazo. No se puede caer en este extremo, el cual deja ver que el problema del homosexualismo en la iglesia es un problema de prejuicios.

Se trata entonces de encarar esta situación desde la perspectiva correcta, no se puede ser objetivo partiendo de los prejuicios, sino más bien de la Palabra del Señor. Stott (1986 citado en Comiskey 2010, p. 51) dice:

El mismo propósito de entregarse (Cristo) a sí mismo en la cruz no era sólo para salvar personas aisladas, y perpetuar así su soledad, sino para crear una nueva comunidad cuyos miembros pertenecerían a El y se amarían los unos a los otros...la comunidad de Cristo sería nada menos que una humanidad renovada y reunida de la cual El, como segundo Adán, sería la cabeza.

Se trata entonces de atender a estos hermanos en sus debilidades; dar las pautas Bíblicas que lleven a la iglesia a desarrollar una actitud más acorde a la Palabra y centrar los esfuerzos pastorales, en los verdaderos necesitados de la gracia de Dios.

El problema del quebranto Sexual

Se parte de la realidad de un quebranto sexual. Este término acuñado por el ministerio Aguas vivas, hace referencia a las dificultades con el área sexual ya descritas. Para Comiskey (2010) todo comienza con la caída de Adán y Eva. El autor hace un análisis de Génesis 3 y da a entender que allí se cimentan las raíces del quebranto relacional. Una de las consecuencias de la caída es el cambio de la forma de relacionarse.

Para entender el quebranto sexual hay que observar primero cómo se dio esta relación desde el plan original, es decir, cómo se relacionaron los primeros dos seres humanos y qué se perdió cuando llegó la caída. Dice Donner (2011)

El enfoque central de Génesis 2 es la relación “varón hembra” aquí es donde se aclara la pregunta que surge respecto a Génesis 1:27 ¿Cómo puede hombre (singular), ser varón y hembra (plural)? Génesis 2:18 dice: “no es bueno que el hombre este solo” y Dios le da una “ayuda Idónea”(…) lo que el texto afirma es que la realidad “varón hembra” se ha de entender como la división del ser humano en dos y no como la creación de dos criaturas independientes. (p. 52)

Es claro, entonces, que tanto “varón y hembra” comprenden el plan original de Dios. Como lo explica el doctor Donner, no se trata de criaturas independientes. Esta es la palabra clave frente a lo que después se convertirá en el origen del quebranto sexual.

La caída del hombre “varón y hembra” plantea un cambio en el modo de relacionarse. Una sola carne significa la unión de dos personas. Adán y Eva se constituían en la imagen de Dios; pero como se vio anteriormente esto no significaba independencia; sin embargo la caída plantea el daño de sus relaciones. Donner dice: “Es el acto de comer el que les abre los ojos al hombre y a la mujer, el que les produce vergüenza y miedo, el que

los introduce en una experiencia nueva y desagradable de la realidad de sí mismos” (2011, p. 69).

La caída plantea el deterioro de la imagen de Dios. Si bien, resulta cuestionable dividir la persona humana según esquemas dicotómicos (de dos partes: cuerpo y alma) o tricotómicos (de tres partes: cuerpo, alma y espíritu) tales divisiones producen confusión. (Donner, 2011) En el NT Pablo no hace esta distinción, en Romanos 12:1-2 dice que se debe presentar el cuerpo como sacrificio agradable a Dios; esto significa todo el ser de la persona humana. Una imagen de Dios deteriorada plantea por lo tanto dificultades en todo el ser de la persona.

La caída afecta integralmente al hombre “varón-hembra” todo su existir. El corazón, las áreas de las emociones y las decisiones se deterioran, el alma, el centro de los pensamientos y decisiones se trastoca, el cuerpo se mira con vergüenza. Adán y Eva ya no son libres para observarse, la vergüenza y el miedo condicionan su relación. Comiskey (2010) lo interpreta como un daño en la identidad:

La negativa de la pareja de obedecer a Dios se convirtió en el fundamento de la imagen quebrantada, la tendencia que la humanidad caída tiene de comportarse de manera no natural. El pecado batalla contra nuestro deseo y capacidad innatos de amar con rectitud a Dios y a los demás. Anderson escribió “la desobediencia (...) es por lo tanto una negación de nuestra propia humanidad (s.p)

El deterioro de la identidad e imagen de Dios en el hombre y la mujer corresponde a todo comportamiento que va en contra de lo natural, establecido por Dios. En consecuencia todo pecado es una manifestación del deterioro de la imagen de Dios en el hombre. Tanto los pecados de orden sexual como los pecados menos condenables (ladrones, avaros,

borrachos, maldicientes, entre otros). Lo natural es ser imagen de Dios, en cierto sentido manifestar en nuestro ser la herencia de Dios como Padre y creador. La caída hizo irrupción en el plan original y ahora la herencia no es de Dios sino de Adán. La llamada herencia adámica por algunos teólogos deja ver, que la caída compromete todo el ser de la persona, llevándola a vivir una vida que no es la suya, es decir pérdida de la identidad de Dios en el hombre creado.

La hoja de higuera reflejaba la vergüenza y la separación de la confianza pura en el amor del otro. Por primera vez cada uno está consiente de sí mismo y dudoso de su propia identidad en relación con el otro (Comiskey, 2010). Por otro lado, a partir de este momento se agrega una nueva dimensión de la vida del ser humano: la relación consigo mismo (Donner, 2012). El quebrando sexual es un fenómeno complejo pero entendible a la luz de las Escrituras, las cuales revelan el origen de todas las perversiones y deformaciones de identidad del ser humano.

Es evidente que el quebrando sexual por lo tanto no se circunscribe solamente al homosexualismo. El “quebrando sexual” es un concepto que encierra todas las perversiones sexuales derivadas como resultado de la caída de Adán y Eva.

¿Por qué quebrando sexual?

En Génesis 1:27 “hombre y mujer los creó” Pablo hace referencia a esta realidad, como un misterio; pues compara la iglesia y Cristo con una relación matrimonial (Ef 5:22-33). El acto sexual está implícito en la orden de fructificar (Gn 1:28) “sean fructíferos y multiplíquense” revela la creación de la sexualidad. En Génesis 2:24 se afirma: “Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne”

Tanto en el AT como en el NT, la cita se está usando en un contexto de unión matrimonial; se entiende así también, por la forma como la usan los autores del NT.

Es interesante que Pablo, hablando del matrimonio, tome este mismo texto. En Efesios 5:22-33 en el verso anterior a esta cita “porque somos miembros de su cuerpo” (v.30) habla del cuerpo, en griego σῶμα. Esta palabra se refiere al cuerpo físico; sin embargo es usada por Pablo en Romanos 12:1,2 haciendo referencia al “ser completo”, es decir, todo el ser de la persona. Esto es significativo, pues el concepto de “una sola carne” no sólo tiene connotación sexual, sino, que todo el ser de la persona se entrega a la otra en el acto sexual. Como se vio en un apartado anterior, el cuerpo no puede ser divisible; el acto sexual a la manera de Dios, compromete todo el ser de la persona.

El sexo a la manera de Dios establece la unión del “varón y la mujer” pero no como acto solamente corporal. Dios no establece un acto sexual material, sino que las relaciones sexuales involucran todo el ser. De ahí que la exhortación de Pablo a los corintios este enfocada en esta realidad ¿No sabéis que vuestros miembros son miembros de Cristo? ¿Tomaré, acaso, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? (1 Co 6:15) Estas preguntas retóricas dejan ver la transcendencia del acto sexual al punto de vincular no sólo el cuerpo, sino el ser de la persona.

Pablo pasa a decir que el cuerpo es el templo del Espíritu Santo, y por lo tanto dicha unión con una ramera, no puede ser posible. Pablo tiene que decir, “de ninguna manera”. Así como Pablo usa la palabra (σῶμα) para designar la integralidad del ser creado por Dios. Así mismo el ser “una sola carne” implica la integralidad del todo, del ser humano.

El quebrando sexual por lo tanto es central en la caída en el Edén. “Serán uno solo” después de la caída, esta realidad es quebrantada. En contra posición se dan cuenta que no son uno; sino dos seres diferentes que se tienen vergüenza y miedo (Donner, 2011). Se da un deterioro de la percepción tanto personal (sí mismo), como del otro (pareja). Esta pérdida de identidad, y de imagen, no honra a Dios. Se deteriora a tal punto que la Biblia usa el realismo bíblico para mostrar tal depravación en el desarrollo posterior de la historia sagrada.

En conclusión, el sexo es creado por Dios. Esto es plan divino, no sólo implica una relación meramente corporal; sino todo el ser de la persona. Por lo tanto, el quebranto sexual se origina en la caída Génesis 3 y de allí surgen todas las distorsiones que tienen que ver con la sexualidad. Si bien, las listas comentadas anteriormente no categorizan o discriminan entre un pecado y otro, sí es evidente que la mayoría de los pecados tienen que ver con el área sexual. (Stott, 1995 citando a Vincent, 1972, p. 8)

Sospecho que, desde el punto de vista de Dios, todos tenemos desviaciones sexuales. Dudo que exista alguien que nunca haya tenido un pensamiento lujurioso que se desviaba del perfecto ideal de Dios para la sexualidad. Nadie (con la única excepción de Jesús de Nazaret) permanece limpio de pecado sexual. Por lo tanto, no cabe que abordemos en este tema con una actitud de superioridad espiritual y moral. Por ser todos pecadores, estamos bajo el juicio de Dios y tenemos una necesidad apremiante de su gracia.

Resumiendo, el quebranto sexual es pertinente y necesario entender que todos los seres humanos caídos, en mayor o menor nivel, hemos sido afectados por el quebranto sexual.

Cuando el ser humano no se ha entregado al señorío de Cristo, la infidelidad, el adulterio, la fornicación el homosexualismo; son los frutos de una imagen de Dios deteriorada. Esta es la imagen que Cristo restauró con su sacrificio. Todo ser humano tiene la posibilidad de la restauración sexual por lo tanto es evidente que no puede haber categorización de pecados, pues todos hacemos parte del quebranto sexual que padecemos y con el cual seguimos luchando, aun después de haber sido regenerados.

La iglesia y el quebranto sexual

Cada hermano debe recibir igual trato. Tanto el adúltero como el fornicario y obviamente el homosexual. Si se trata de justicia, he integridad, la comunidad restaurativa debe ser la primera en dar ejemplo. En el tiempo de la iglesia primitiva se condenó la parcialidad de algunos hermanos frente a otros (1P 1:17). “Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación”. Pablo y Santiago también escribieron al respecto (Ro 2:10,11; Stg 2:9). El principio de la imparcialidad es claro para los cristianos. Es necesario delante de Dios y de los hombres dar testimonio de su amor para con los quebrantados sexuales y manifestar la esperanza en el poder de Dios para restaurar al ser caído.

Es responsabilidad de la iglesia local poner esta problemática en su contexto real, no sólo para atender a los quebrantados sexualmente, sino para que la comunidad sea re-disciplinada frente a este problema. Los resultados de las entrevistas mostraron como para la mayoría de los pastores el problema sigue siendo un desprecio explícito y otras veces implícito. En una de las entrevistas el pastor X declaró lo siguiente:

“Una muchacha llegó a mi iglesia; después de unos días, en una reunión de jóvenes, confesó que le gustaban las mujeres; pero que estaba en la iglesia con el

fin de que la ayudaran; después de dos sábados no volvió. Dice el pastor: la visité y lo que me dijo fue que todos los jóvenes la rechazaron y que no quería saber más de esa gente. Da pena decirlo pero no estamos preparados para esto”

Estos testimonios demuestran la falta conocimiento no sólo por parte de los líderes, sino por parte de la misma feligresía pues todavía piensan que el problema del homosexualismo es una “casería de brujas”, donde la iglesia está siempre lista para condenar a estos “malvados pecadores y pecadoras”. Si Jesús nos confrontara y nos mostrara que todos hacemos parte del quebranto sexual, y es igual de pecador el homosexual como el adúltero y el fornicario ¿que haríamos?

Es bien sabido, según los resultados de las últimas investigaciones en las iglesias en Latinoamérica, que la mayoría de los jóvenes de las iglesias viven en fornicación. Es una situación tan común que ya no es escandalosa. Dicho pecado se considera normal entre los jóvenes. Los mismos líderes que pasan por alto estos pecados son los mismos que rechazan a los homosexuales.

Después de tener claridad sobre la necesidad de la toma de conciencia y la responsabilidad por parte de la iglesia frente ha este problema, se pasará en el próximo capítulo a explicar los criterios bíblicos que permitan entender cuál debe ser el acercamiento a las personas con quebranto sexual; luego se pasará a analizar algunos aspectos psicológicos relacionados con la identidad.

II. Fundamentos bíblicos para pastorear hermanos con quebranto sexual.

Fundamentos Bíblicos

Para esto es importante situarse en un estudio exegético de la carta a los Corintios, en especial los primeros capítulos (1-6) que hablan de divisiones, y problemas en el área sexual. El manejo que Pablo le dio a esta problemática es importante, pues es a la luz de sus disertaciones que se pueden encontrar las pautas bíblicas adecuadas que permitan pastorear personas con quebranto sexual. Sin embargo, la centralidad del acercamiento exegético estará sobre los capítulos 5 y 6.

La crisis del pueblo cristiano en la actualidad no es nueva. Esta incapacidad de vivir conforme a la Palabra de Dios se ha visto a través de la historia del pueblo de Dios en el AT. El problema fundamental de la comunidad de Corinto: divisiones, rivalidades, pecados sexuales etc. son los pecados constantes de la iglesia de Dios de todos los tiempos (Alonso Schökel, 2008). Es importante mencionar para la comprensión y marco de acercamiento pastoral; que a pesar de estar en Cristo, hay creyentes que no alcanzan a vivir estas promesas, ni alcanzan a experimentar la plenitud del Espíritu Santo, como se verá más adelante en el estudio de la carta.

Al observar todos estos aspectos de la iglesia de Corinto, al parecer era una iglesia como ya se dijo compuesta por toda clase de pecadores (1 Co 6:11). Era una iglesia con algunas “taras”² que aun después de creyentes, seguían siendo un problema para la iglesia.

² Defecto físico o psíquico, por lo común importante y de carácter hereditario. Se usa el término en el sentido del defecto espiritual, de comportamiento pecaminoso que no permite agradar a Dios, a razón de la herencia del pecado de Adán.

No se trata de simplemente elaborar una disertación académica que condene al pecador, como se ha dicho; este trabajo pretende poner la problemática en su contexto real para así poder obrar de una forma más acorde a la Palabra de Dios. Si bien, no se aprueba el homosexualismo como opción de vida; tampoco la comunidad restaurativa puede caer en el rechazo inquisidor de estas personas, pues muchos de ellos pueden ser nuestros hermanos.

El problema del quebrando sexual en Corinto

Si hay una iglesia que padeció los problemas sexuales más condenables es la iglesia de Corinto. Es la única iglesia donde Pablo registra un caso de incesto (1 Co 5:1). La situación en Corinto es dramática, el lenguaje de Pablo es fuerte (1 Co 3:1,2); (1 Co 6:5), en otras palabras de Pablo, los corintios están viviendo como gente pagana. Una de las características más sobresalientes de estos hermanos es su injusticia, como se verá a continuación.

Pablo les dice que deberían dejarse robar, sufrir la injusticia (1 Co 6:7 BNP). Pero no; al contrario, se perjudican entre ustedes, roban a sus hermanos. Estas expresiones tienen que analizarse en el contexto de lo que Pablo está haciendo, es una carta con fines pastorales, y al principio de la carta el apóstol les expresa el concepto que él tiene de ellos: “los consagrados” (1 Co 1:2). Luego más adelante les dice (1 Co 6:2a): ¿No saben que los consagrados juzgaran al mundo? Para pasar a (v. 2b): “Ustedes van a juzgar el mundo”. Otras versiones usan el término “Santos” por consagrado.

Es evidente que Pablo los considera consagrados, santos, hermanos en Cristo (1 Co 1:30); (1 Co 2:12); (1 Co 2:16, 17). Por lo tanto estamos ante una circunstancia de injusticia, de pecado, de inmoralidad sexual; pero con el agravante teológico de que el sujeto de estas conductas son los hermanos. Esto plantea un panorama paradójico; al que el

apóstol tiene que responder, son hijos de Dios; pero están viviendo como paganos, dice Pablo. El apóstol se ve enfrentado a la tarea de pastorear hermanos en pecado. De ahí la importancia de analizar esta carta y la forma como Pablo asumió esta situación.

No se trata, entonces, de buscar una respuesta que se acomode a los presupuestos teológicos tradicionales³; se trata más bien, a la luz de las Escrituras; identificar la manera como Pablo entendía la inmoralidad en la iglesia de Corinto. Al escudriñar estas enseñanzas apostólicas se podrá elaborar las pautas y principios para atender a los hermanos en situación de quebranto sexual, llámese adulterio, fornicación u homosexualismo.

Contexto de la iglesia de Corinto

Corinto era la tercera ciudad más importante del imperio Romano, era un centro urbano muy próspero, se caracterizaba por ser una ciudad que promovía la vida licenciosa, su principal templo y centro de adoración era la diosa Afrodita; fue además la capital de la provincia de Acaya desde el año 27 a.C. (Alonso Schökel, 2008). Al respecto dice Kenner:

Su carácter mercantil contribuyó a la presencia de religiones foráneas y puede haber acelerado el nivel de promiscuidad sexual, aunque la promiscuidad era característica de la cultura griega masculina en general. Corinto se conocía por su prosperidad, y el proverbial libertinaje sexual de la Corinto griega, que parece haber continuado en la Corinto romana (2003, p.450).

³ No se puede caer en los prejuicios teológicos (perdida de la salvación o seguridad de salvación). Fil 2:12,13 son los versículos más difíciles de juntar. Uno apela a la responsabilidad y el otro a la soberanía de Dios. Para nosotros algo contradictorio; pero para la mente de Pablo algo claro. Es responsabilidad de cualquiera que se quiera acercar a la Palabra con seriedad, procurar despojarse de sus prejuicios y observar con detenimiento lo que el Señor tiene para la iglesia de hoy.

Vale la pena, por lo tanto, adentrarnos en la cultura griega y romana de esta época para aproximarse un poco más a la realidad que enfrentó Pablo en la iglesia de Corinto. Hasta ahora es claro que era una ciudad famosa por su inmoralidad sexual y su prosperidad. Geográficamente ocupaba un lugar estratégico. Dice en la Enciclopedia Historia Universal:

Corinto era miembro de la liga del Peloponeso, difería de Esparta en casi todos los aspectos, y tenía lo que le faltaba a aquella, flota y dinero (...) su istmo unía Grecia del Norte con el Peloponeso. Dominaba tres rutas comerciales de primera importancia, dos en el mar y otra por tierra. Corinto era el corazón del mundo en esta época, las más bellas y elegantes cortesanas vivían allí con un lujo desenfrenado. (1984, p.195)

Estas eran las características de la Corinto griega, fue sólo hasta el 146 a.C que Corinto fue destruida por los romanos. Sin embargo, rápidamente volvió a sus pasadas costumbres después de que César ordenara su reconstrucción. (Lohse, 1986). Otro aspecto importante de la sociedad romana de este tiempo es analizado por el historiador McNeill:

Las mujeres se emanciparon casi por completo del control del padre y el marido, y el divorcio llegó a ser fácil y común. La inmoralidad sexual se encendió y en los últimos años de la república y la aristocracia dejó de tener descendientes, de suerte que muchas familias senatoriales desaparecieron (2000. p. 157)

Estas referencias hasta ahora citadas no sólo por cristianos sino por historiadores seculares dejan ver las posibles causas que propiciaron el desorden sexual. La prosperidad desenfrenada, la emancipación de la mujer y un concepto natural de lo antinatural; lanzaron a los varones masculinos posiblemente a la más alta corrupción sexual de la época.

Una referencia importante frente a la percepción que tenía el mundo grecorromano la hace el Autor , Schmidt observando algunas obras de Dionisio de Halicarnaso, Plutarco, Diodoro de Sicilia entre otros autores de este tiempo; afirma “Naturalmente, los autores paganos no condenan como inmoral aquello que describen como antinatural” (1995, p.103). Esta es la cultura, la sociedad, las creencias que giran entorno a la iglesia de Corinto. Lo normal era la inmoralidad sexual llámese adulterio, fornicación u homosexualismo.

Contexto del pasaje 1 Corintios capítulo 5

Se escogieron estos dos capítulos porque estos encierran la problemática central que nos interesa, el quebranto sexual: 1. El incesto (5:1,13), 2. Litigios entre cristianos (6:1,11), 3. El cuerpo templo del Espíritu Santo (6:12,20). Estos tres casos tienen algo en común se trata de asuntos de propiedad enajenada; el incestuoso ha tomado la mujer de su padre; los hermanos que litigan lo hacen por robo y estafa; los hombres que frecuentan prostitutas, toman lo que le pertenece a Cristo, el cuerpo (Levoratti, 2003).

Pablo no está escribiendo un tratado doctrinal, simplemente responde a unas circunstancias específicas de las que ha sido informado, al parecer la familia de Cloe le había comunicado a Pablo las diferentes problemáticas de la iglesia: discordias, divisiones internas, situaciones de pecado de algunos hermanos entre otros aspectos (1 Co 1:11). Al respecto dice Carson: “No es posible saber si los informes posteriores que trata en los capítulos 5 y 6 proceden también de los de Cloe o de alguna otra fuente (quizá de Estéfanos, Fortunato y Acaico [16:17])” (2009, p.348). Lo cierto es que Pablo está muy bien informado y por consiguiente elabora su sencilla, pero profunda exhortación a los Corintios.

Los primeros capítulos de la carta, tienen como característica especial los saludos del apóstol, luego pasa al problema del que ha recibido información. Las divisiones causadas por los que se dicen ser de Pablo y los que son seguidores de Apolos (1:10). El tema de este bloque literario se extiende hasta (4:21). Para Carson (2009), el apóstol pretende dar claridad sobre la naturaleza del liderazgo. Por otro lado, Alonso Schokel (2008) dice que se trata de un problema fundamental en la iglesia, las divisiones. Tanto el liderazgo como las divisiones son temas relacionados, el uno no va desligado del otro. Una división siempre tiene un protagonista.

El apóstol elabora una disertación clara pero contundente: ¿Está dividido Cristo? (1:12); ¿Fue crucificado Pablo? (1:13) Pablo no se adentra en discusiones superficiales, es decir, ¿Qué dicen los de Apolos? ¿Qué dicen los que son de Jesús? ¿Y los de Pablo? No. Más bien pone en contexto a los seguidores inmaduros (3:1). “Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar la buena noticia, sin elocuencia alguna, para que no pierda su eficacia la cruz de Cristo” (1:17).

Esta declaración deja ver al parecer la importancia y centralidad que los corintios le estaban dando al Bautismo, por encima de las enseñanzas de Cristo. Pablo va a la raíz del problema, en otras palabras les dice, ustedes no han entendido la cruz de Cristo. La gente inmadura siempre pondrá por encima de la cruz la liturgia, las ceremonias, tradiciones y costumbres, lo cual lleva a la división entre los hermanos. Algo interesante es la cualidad de los divisionistas de Corinto “elocuentes”, “hombres sabios” los términos en griego son (σοφια λογου), palabras de sabiduría.

Estas palabras adquieren más sentido cuando el apóstol dice “¿Acaso no ha demostrado Dios que la sabiduría de este mundo es una locura?” (1:20) Dios ha dispuesto

salvar al mundo por la locura de la predicación. Es un juego de palabras donde Pablo intercambia los sentidos. Es una cosa loca la sabiduría de los hombres, y es una locura la cruz; pero Dios ha escogido la cruz, pues lo sabio de este mundo no reconoció la obra sabia de Dios.

Pablo hace un paralelo entre dos sabidurías y dos locuras, estas se oponen entre sí. Las sabidurías no se reconocen (v. 21) y las locuras son locuras; pero la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres (v.25), casi se podría decir que hay humor en estos versos, y negro; pues se pone en entre dicho la sabiduría de los partidarios. El capítulo termina con una serie de paralelos frente al llamado, Pablo deja claro a quiénes escogió Dios. Los llamados predicán a Cristo crucificado, él es fuerza y sabiduría de Dios (v.24).

¿A quienes escogió Dios?

- Los locos del mundo para humillar a los sabios (v.27a)
- Los débiles para humillar a los fuertes (v.27b)
- Los que no valen nada para anular a los que valen algo (v.28)

Todo esto con el fin de que nadie se gloríe de nada frente a Dios (Yo soy de Pablo, de Apolos, etc.). Lo que impresiona del texto es la forma como Pablo afirma a los hermanos en la fe, después de tan dura confrontación, donde al parecer les dice- no se crean mucha cosa-, su elocuencia no es nada, y su gloria debe ser la cruz de Cristo, pasa a decirles: “Gracias a Él ustedes son de Cristo Jesús, que se han convertido para ustedes en sabiduría de Dios y justicia, en consagración y redención. Así se cumple lo que está escrito *el que se gloria que se gloríe en el Señor*”. (vv. 30-31).

La retórica de Pablo es contundente, después de hacer una disertación donde cualquiera de los que escucha podría pensar que los está condenando, pasa a decirles: “Gracias a Él vosotros sois del Mesías Jesús, que se ha convertido para vosotros en sabiduría de Dios y justicia y consagración y redención”. (1:30)

Esta retórica puede confundirnos; pero lo que busca es generar un cambio de mentalidad y conducta en el que escucha. Pablo afirma a los corintios en su verdadera identidad: reiteradas veces les dice quiénes son ellos en Cristo (1 Co 1:30; 3:21,23; 5:5; 6:11); pero a la vez no se puede negar lo que están haciendo en la práctica (1 Co 1:10; 3:1; 5:1; 6:9). Entre cada situación de pecado existe una exhortación y a la vez una afirmación de la identidad en Cristo. Si se observa con detenimiento las citas se corresponden, lo que quiere decir que hay una condición de pecado que no es contraria al hecho de estar en Cristo.

Este, al parecer, es el contexto literario y teológico de la primera carta de corintios, es sobre este marco conceptual que se deben observar las recomendaciones y enseñanzas de Pablo a estos queridos hermanos.

Un caso *especial*

La degradación a la que había llegado la iglesia de Corinto era tal que el apóstol dice: “ustedes se sienten orgullosos en vez de estar de duelo” (1 Co 5:2, BNP). Literal significa inflado⁴, hinchado. La BLA lo traduce “arrogante”. El término ya ha sido usado por Pablo en 1 Corintios 4:6; y en este contexto se trata del orgullo que producía el hecho

⁴ Φυσίω de G5449 en el sentido primario de *soplar; inflar*, i.e. (figurativamente) *hacer orgulloso (altanero)*:- andar envanecido, envanecerse, hincharse. Nueva concordancia Strong Exhaustiva.

de tomar partido a favor de otro (Apolos). Claramente deja ver el texto que se trataba de un sentimiento de orgullo por parte de los Corintios. Esto al parecer es lo que más enardece a Pablo.

El apóstol recomienda que la iglesia entregue al hermano a Satanás para que su cuerpo o sensualidad sea destruido (Alonso Schökel, 2008). Cinco veces se da a entender que el hermano debe salir de la congregación (Levoratti, Farner, McEvenue, Dungan, 1999) “v. 2 (excluir), v. 5 (entregar a Satanás), v. 7 (suprimir la levadura vieja), v. 11 (no relacionarse, ni siquiera comer con él), v. 13b (apartar)” (p.1467) El juicio ya se ha hecho por Pablo (5:3) pero del cual va a participar en espíritu con los corintios (5:4).

Al respecto dice Levoratti et ál. (1999): “Cuando una persona, sin embargo es *excomulgada*, queda expuesta a la dañina y letal esfera de influencia de Satanás” (p.1468). Estos autores afirman sin embargo que el objetivo de Pablo es positivo pues al final su espíritu debe ser salvado; y la destrucción sólo será de la carne, al respecto afirma Alonso Schökel, (2008): “Es dudoso si la frase significa mortificar la sensualidad (instinto) o destruir la vida corporal” (p.423). Sin embargo surge una dificultad, y es que en el pensamiento de Pablo no existe dicha dualidad “Espíritu” o “Carne” cualquiera de los dos términos puede aplicarse a la totalidad de la persona. Algo sí debe quedar claro “la separación de los “impuros” se aplica solamente a los hermanos en la fe. (Levoratti, 2003). Al respecto dice Belch:

Pablo juntamente con otros espirituales, se pone de acuerdo para poner a tal hermano en las manos de Satanás en el momento, para que se arrepienta a través de la dura escuela de duros golpes, con la finalidad de que mediante la acción realizada ahora pueda estar bien con el Señor en el día final (2004, p.244).

Esta interpretación soluciona en algo el problema; pues se trata ya no de una dualidad, sino más bien del todo de la persona; es decir, el hermano entra en una disciplina especial. No obstante es claro que Pablo sí hace una distinción clara de términos, carne (σάρχος) y espíritu (πνεύμα). Pero en el mismo pasaje el Apóstol dice que estará en espíritu, pero será como estar en cuerpo.

Pablo no pretende en ningún momento dividirse o desdoblarse, como dirían algunos gnósticos, simplemente son expresiones del lenguaje que sirven para dar a entender una idea. Yo a pesar de estar lejos cuenten con migo, para ese juicio, yo los respaldo con la autoridad que Jesús me da. Al igual se debe tomar la supuesta dualidad de la condena. Todo su ser será puesto en manos de Satanás; pero al final ese mismo hermano en el día del juicio será salvo.

Al parecer se trata más bien de dejar que el pecado siga su curso en la persona, Entregar a Satanás da la idea de que el hermano queda a expensas de sus tentaciones y pecado; esto lo puede llevar al arrepentimiento. Sin embargo esto es un lindo supuesto, porque Pablo no habla de arrepentimiento simplemente dice “de modo que el espíritu se salve el día del Señor” (5:5).

Hay situaciones de pecado donde las repercusiones al interior de la iglesia pueden ser tan negativas que es mejor sacrificar la persona por el bien del colectivo. Por un bien general la comunidad de Dios manda sacar al malvado aunque esté sea salvo el día del Señor. Al respecto afirma Clarke:

Si se permite que permanezca entre vosotros esta levadura, la persona incestuosa; si su conducta no se expone ante la más formidable censura, las compuertas de la

impureza se abrirán sobre la iglesia y todo el estado del cristianismo en Corinto se arruinará (2008, p. 394)

El apóstol hace referencia a una ilustración muy conocida para la época. Un poco de masa fermentada leuda toda la masa (Clarke, 2008). Pero esta ilustración también tiene su significado teológico en la historia del pueblo de Israel cosa que se analizará más adelante; por ahora es claro lo que el doctor Clarke aclara. Abrir las compuertas de la impureza puede arruinar una iglesia. Valdría la pena preguntarse, si la crisis de la iglesia de hoy, obedece a la carencia de procedimientos como esté.

Pablo luego del juicio (1 Co 5:4-7) entra a dar las razones por las cuales es mejor sacarlo. El apóstol exhorta a celebrar la pascua (v.8); pero no con levadura viaja de maldad y perversidad; sino con los panes sin levadura de verdad y sinceridad (5:7,8). Se trata no sólo de limpiarse de aquellas cosas que hacen impuros a los cristianos sino de proseguir, continuar en la fiesta, seguir adelante festejando con Cristo (Belch, 2004).

Estas Palabras usadas por Pablo son un eco de la pascua que se celebró en el AT registrada en el libro del Éxodo. Lo interesante es que la exhortación de no comer levadura fermentada tenía un castigo (Éx 12:15-19) Será excluido. Al parecer Pablo está relacionando al pecado del hermano y al hermano como tal, con la levadura fermentada, por lo tanto debe salir, ser excluido de la comunidad. La fiesta con Cristo sólo permite levadura nueva (Sinceridad y verdad).

Para el excluido, es decir, el incestuoso es la pérdida de la *Koinonia*⁵. Si la comunidad como tal, es un cuerpo; ¿Cómo puede sobrevivir una mano suelta del cuerpo? sólo le espera un destino, la muerte. De ahí que Pablo al principio del pasaje les diga, deberían estar tristes (v.1). Si bien se aclaró en un apartado anterior que este hermano sería salvo (v.5) es evidente que la salida y exclusión de la comunidad implica para esta persona que debe salir de la fiesta, de la presencia experiencial⁶ de Cristo; aunque no implica salir de las manos de Dios, de lo contrario no sería salvo el día del Señor.

Administrando Justicia

Pablo no prohíbe andar con los paganos (v.10) sino tendríamos que salirnos del mundo (Jn 17:15) El apóstol recomienda que nadie coma con este hermano que se dice llamar hermano. Pablo aumenta la lista con los cuales no se deben juntar ni a comer (v.11) Al final de este bloque Pablo hace referencia a una cita textual del A.T entre ellas: (Dt 13:5; 17:7, 12; 21:21; 22:21) en el contexto de estas citas se trata de la administración de justicia, lo cual buscaba erradicar el mal de Israel; pero también generar temor en el pueblo (Dt 21:21).

Pablo está manteniendo el mismo principio del AT. El mal hay que sacarlo del pueblo. La iglesia, ahora es el pueblo de Dios. La referencia a la pascua trae esta idea a los corintios y por lo tanto se debe juzgar con autoridad lo que pasa al interior del pueblo (la

⁵ Comunión, participación. El campo léxico *Koinonia* aparece principalmente en Pablo y en las cartas influidas por el (...)a diferencia del resto del NT Pablo es el único que le da al termino carácter específico “participación”(2002, p. 2363)

⁶ El Aprendizaje experiencial consiste en generar espacios que posibiliten la VIVENCIA, que puedan ser sucedidos de momentos de reflexión para que dicha vivencia se convierta en EXPERIENCIA.

iglesia); pues los de afuera los juzgará Dios (5:13). Lo cual da a entender que el incestuoso es de adentro no de afuera, es decir, hermano. Se trata entonces de preservar a la comunidad del deterioro moral, pero a la vez generar temor, respeto por la iglesia. Es importante mencionar que Pablo también ve esta situación como una amenaza para la fiesta. Lo que significa la nueva vivencia del pueblo de Dios. La presencia de Cristo (Belch, 2004).

No hay distinción de pecados

A la luz de lo observado se tienen las siguientes implicaciones. La iglesia debe tener claro que: 1. Las personas con quebranto sexual (Adúlteros, fornicarios, afeminados y homosexuales) deben ser recibidos en la iglesia, pues como se evidencia en la iglesia de Corinto algunos de ellos (1 Co 6:11) habían pasado por estas circunstancias. 2. El recibir implica que son parte de la comunidad y por lo tanto tienen todos los derechos; pero también todas las responsabilidades dentro del cuerpo de Cristo. 3. Sin embargo, como en el caso de la iglesia de Corinto estos hermanos pueden tener recaídas, o seguir viviendo como si no fueran hijos de Dios.

4. En este caso se hace necesario la expulsión del hermano de la comunidad. Cada iglesia debe tener clara la disciplina que aplica y sobre que parámetros la aplica; No obstante lo que hoy se observa, es una disciplina muy laxa, al punto que adúlteros y fornicarios siguen en el liderazgo. Hay diferentes concepciones frente a este problema que dejan ver por qué no hay autoridad para manejar este tema. Dice un autor cristiano, Anderson:

No vamos a volver a los tiempos en que los adúlteros eran puestos en un cepo y humillados públicamente, ni convertirnos en una de esas sociedades -de las que hay

muchas- donde el adulterio se castiga con la muerte. La sociedad, en todo caso, no puede hacer cumplir una regla que viola la mayoría de las personas, y la infidelidad es tan común que ya no es una conducta desviada (2001, s.p)

¿Cuál es la autoridad para exigirle a un homosexual que no pueda estar en la iglesia, cuando al interior de ésta se están pasando por alto otro tipo de inmoralidades que tienen como base el mismo problema: quebranto sexual? En el mejor de los casos, hay disciplina; pero ésta no es lo suficientemente severa para generar los cambios que se quieren. Pablo ante una iglesia amada, pero sumergida en la inmoralidad, fue severo. No se trata de legalismo, ni libertinaje; interpretaciones desviadas. Se trata de orden y disciplina, de amor y justicia.

No se trata sólo del homosexualismo, se trata de la vida interna de la iglesia, Pablo se sorprende del orgullo que sienten por estar manejando los casos de inmoralidad de esta forma, cuando deberían estar tristes. La iglesia tiene una biga y pretende sacar la paja.

Este es el problema: recordemos que se trata de administración de justicia, Pablo hace alusión del AT y las leyes de Deuteronomio con el fin de poner orden en la iglesia; de erradicar el mal de en medio del pueblo. Se trata entonces de revisar al interior de la iglesia cómo se está manejando el problema del pecado y su respectiva disciplina. Esto dejaría de un lado la cortina de humo del prejuicio y permitirá sobre un marco real y bíblico dar atención a nuestros hermanos.

Por lo tanto, no se puede mirar el homosexualismo como el pecado mayor. Es una de tantas inmoralidades y debe tener el mismo trato que se le da a los adúlteros, fornicarios, borrachos y demás pecados mencionados. La administración de justicia es una responsabilidad de la iglesia. Ésta se debe hacer sobre una base bíblica, y no sobre

presupuestos, prejuicios o distorsiones dogmáticas. Es claro que para Pablo se trataba de sus hijitos (4:14), que por lo tanto son hermanos en la fe.

Luego de este acercamiento al texto, y de observar y analizar cada uno de los aspectos del pasaje, se pasará en el siguiente capítulo a elaborar el acercamiento pastoral teniendo en cuenta los hasta aquí analizado. Se trata de identificar las implicaciones para el pastorado de las personas con quebranto sexual, que se desprenden de esta investigación a la luz de las Escrituras; pero manteniendo como base los capítulos 5 y 6 de 1 de Corintios.

III. Programa de Atención para personas homosexuales

Aspectos Bíblicos

Hablar de un programa implica tal vez para el imaginario de la mayoría de las personas una fórmula mágica para llevar a su propósito una cosa o persona; sin embargo, este programa pastoral no se trata de una serie de pasos lógicos. Lo que se busca es la comprensión del “cómo” acercarse a los hermanos con quebranto sexual; se busca a la luz de la primera carta a los corintios identificar lo que hizo Pablo, su actitud, visión y conceptos que lo llevaron a realizar la tarea ardua de pastorear hermanos y hermanas en situación de pecado.

Es, a la luz de la vida y pensamiento de Pablo, y su relación con los hermanos de Corinto, que se establecerán las acciones y actitudes recomendadas para la iglesia. A partir de esta plataforma cada iglesia local, según su contexto y caso particular, podrá acercarse al hermano y hermana en situación de quebranto sexual.

No obstante, es importante aclarar que también se debe tratar el tema de la disciplina. El pastorado no sólo implica la restauración del pecador. A la luz de lo que ya se ha visto implica procedimientos fuertes por parte de los miembros de la comunidad; pero que derivan por nuestra fe y obediencia a la Palabra, en el arrepentimiento del hermano. Böckle, Feiner y Löhner (1984) tratan de explicar esta dinámica interna de la iglesia de la siguiente manera:

Por un lado, una culpa determinada puede perjudicar a la iglesia en cuanto a comunidad, es decir, en su dimensión socio-empírica y en su eficacia hacia el exterior (en su credibilidad respecto de los no creyentes, en su actividad misionera, etc.) por otro lado la culpa puede consistir en simple omisión y estar oculta por lo

que afectaría “solamente” a la esencia teológica de la iglesia. En el primer caso se comprende un procedimiento formal institucional; en el segundo, la iglesia, que desconoce las circunstancias concretas, se tendrá que limitar a una declaración sobre el pecado en general (a no ser que el pecador se vea movido en su camino de conversión a manifestar a la iglesia su verdadera situación). Esto es verosímil, si él vive una existencia eclesial consiente y decidida. (p. 346)

No se trata de una escala de pecados, sino más bien de hacer justicia a los actos que repercuten directamente sobre la comunidad. La iglesia es una comunidad de brazos abiertos para cualquier persona no importa la situación de pecado; sin embargo el estado de deterioro de la persona conlleva a un cuidado especial. No es lo mismo una gripe, que una hipertensión. Cada caso amerita un trato diferente; por lo tanto la iglesia debe tener claros los procedimientos, su reglamento interno, con fin de cuidar la grey y de posibilitar la restauración y recuperación de los recién convertidos.

A continuación se explicará más detalladamente cómo se puede realizar esta tarea. Las entrevistas dejan ver que no sólo hay falta de conocimiento sino una actitud de desprecio hacia las personas con quebranto sexual, pero en especial hacia los afeminados y homosexuales. Ellos también son receptores de la gracia de Dios, aunque en nuestra dimensión socio –empírica haya que tomar medidas que protejan a la comunidad, en la dimensión de Dios todos los pecados son perdonados.

Así pues, este capítulo busca dar las herramientas bíblicas y psicológicas para la realización de esta tarea. Como se trata de una herramienta para la iglesia local la información, tratará de darse, de una forma sencilla y clara con el fin de que el pastor y

líder de la iglesia local puedan poner en práctica este programa de concienciación y acercamiento a los homosexuales y demás personas con quebranto sexual.

Pablo afirma la identidad en Cristo

Retomando lo ya expuesto. Pablo afirma a los corintios en su verdadera identidad. La identidad en este contexto se entiende no como una identidad fenomenológica, es decir, desde las apariencias sino como una identidad espiritual (santos, consagrados). Lo que se busca es alejarse del parámetro legalista de estar presuponiendo quien es salvo y quien no.

Cada hermano peca y a la vez está en Cristo, es una realidad incomprensible para nuestra mente e indignante para nuestra existencia; pero una realidad, que se experimenta a diario. La Escritura nos sigue sorprendiendo; que teniendo el Espíritu de Dios, la condición del creyente siga siendo de común pecar.

Pablo, aunque está usando un lenguaje fuerte, les está afirmando en Cristo. Desde nuestra lógica occidental esto genera dificultades pues no se puede afirmar dos cosas diferentes de una misma persona pues sería una contradicción (Fee, 1994) lo que Pablo quiere decir es que los hermanos están en peligro de recibir el mismo destino de los injustos. Por otro lado Belch dice:

Pablo buscaba la manera de destacar que todo aquello pertenecía a lo que eran, y que si se habían lavado, habían sido santificados (ver 1:30), habían sido justificados (ver 1:30) ¿Por qué habían de permitir la continuación de tales pecados en sus vidas? (2004, p. 252)

Belch es más acertado pues no está negando la condición de pecado de los corintios, y a la vez reconoce que Pablo los afirma en la identidad en Cristo con el fin de que no continúen pecando. Algunos sistemas teológicos encuentran dificultades con este tipo de

advertencias y consideran que dichas advertencias son hipotéticas (Fee, 1994). Para Fee sería importante que considerara; que no se puede afirmar que las advertencias son hipotéticas, cuando Pablo lo que está afirmando es una declaración doctrinal “la justicia de Dios no permite que el injusto herede el reino de Dios”; Pablo expone en 1 Corintios 5:1; 6:1 que son faltas reales; además dice “vosotros cometéis el agravio y defraudáis” (1 Co 6:8, RV60) no puede ser una situación hipotética. Lo importante es que Pablo todo el tiempo les está recordando su posición en Cristo y la responsabilidad que tienen de alejarse de toda maldad (1 Co 6:20).

Pablo está usando una lógica divina, la cual permite estas dos realidades. Esta realidad se puede entender más fácilmente en la segunda carta a los corintios, donde Pablo expresa sus sentimientos y pensamientos personales a los hermanos los corintios “Temo que, al volver a visitarlos, mi Dios me humille delante de ustedes, y que yo tenga que llorar por muchos que han pecado desde hace algún tiempo pero no se han arrepentido de la impureza, de la inmoralidad sexual y de los vicios a que se han entregado.”(2 Co 12:21, BNP).

Luego el apóstol les advierte que no tendrá consideraciones; tal vez como lo hizo con el incestuoso (1 Co 5:5) y que les hablará con el poder del Señor Jesucristo; y llega así a una pregunta retórica muy interesante: “Examínense para comprobar si se mantienen en la fe. ¿No logran descubrir a Jesucristo entre ustedes? Señal de que no han superado la prueba” (2 Co 13:5, BNP). Luego dice: “Nos alegramos de ser débiles con tal de que ustedes sean fuertes. Es lo que pedimos que lleguen a ser perfectos” (2 Co 13:9, BNP).

Es claro que Pablo sigue tratando con una iglesia muy difícil, al punto que el temor lo embarga porque de pronto encontrará el mismo pecado y maldad que denunció en 1

Corintios 6:9. (Belch, 2004). Pero los textos de la segunda carta dan a entender que a pesar de su pecado y condición deprimente, Pablo les expresa su amor incondicional, ellos son sus hermanos pues hasta el final los afirmó. A la pregunta retórica debe contestarse de forma afirmativa; pues Pablo ya los ha afirmado y les ha dicho lo que son en Cristo. Lo que Pablo está diciendo es: “ustedes tienen a Cristo adentro pero no lo viven; esto es señal de que no han superado la prueba”. Sin embargo sigue esperando que sean perfectos. (2 Co 13:9).

Cuando se trata de afirmar la identidad de un hermano con quebranto sexual es importante tener en cuenta, desde qué perspectiva nos estamos acercando al pecador. Pablo en ningún momento los condenó, más bien les mostró la realidad de la justicia de Dios, “los injustos no heredarán el reino de Dios”. Luego los afirmó en Jesucristo recordándoles lo que son en él. No obstante, los textos de la segunda carta dejan ver que la actitud pastoral correcta, donde se sustentan las palabras de Pablo, era el amor. Amor que él mismo les enseñó (1 Co 13:1, 10). Lo demostró (2 Co 11:29). Aun cuando Pablo reconocía que los hermanos no abrían el corazón, como él les abrió el suyo (2 Co 6:11, 12).

De ahí que este programa no sea sistemático sino más bien una plataforma para entender cómo debe ser el pastorado de hermanos con quebranto sexual, está es la actitud pastoral que se debe tener no sólo con los pecados que consideramos más condenables sino con cualquier tipo de pecado.

El apóstol no está adulando o manipulando a sus oyentes, él sabe lo que son en Cristo y en fe, los afirma. Disciplina a quien tiene que disciplinar; entregándolo a Satanás (5:5) pero diciendo que será salvo el día del Señor.

El pastorado para los hermanos con quebranto sexual parte de dos principios o aspectos importantes:

La confrontación con su realidad de pecado: no se trata de un juicio como tal a los corintios, como ya se observó; sino más bien la descripción de una verdad divina, la justicia de Dios. El hermano o la hermana debe entender la justicia de Dios; es decir, que su pecado tiene una consecuencia para el aquí y el ahora (expulsión, pérdida de la comunión). No se trata de perder o ganar la salvación se trata de entender que Dios es justo y en justicia no es posible convivir con alguien que persiste en sus pecados, pues la levadura buena (iglesia, los hermanos) puede dañarse, fermentarse.

La confrontación aunque es severa posibilita el arrepentimiento del converso. Esta confrontación no se puede hacer inmediatamente entra a la iglesia el homosexual. Es importante creer en su búsqueda personal de Dios y abrir las puertas de la iglesia con el fin de posibilitar este encuentro entre el pecador y Dios. Es en el proceso de conversión que se le puede confrontar y esto, sólo si, es evidente su permanencia en el pecado.

Las dinámicas internas de nuestras iglesias no son como las de hace dos mil años. Antes eran casas donde todos se reunían y los lazos eran estrechos y fraternos. Hoy son grandes locales abiertos al público en general, lo cual hace difícil conocer a las personas o tener cercanía con ellas. Prácticamente es sólo después de establecer una relación estrecha y fraterna que se abren las puertas para que los hermanos con todo el amor; pero con toda la autoridad del Señor Jesucristo hagan la confrontación correspondiente que lleve al hermano al arrepentimiento.

La identidad en Cristo: se parte del presupuesto de que si es mi hermano, el amor todo lo cree, no se puede partir del hecho de que el consejero o pastor considere que no es

hermano o hermana. Pablo afirma a los hermanos en su identidad en Cristo a pesar de la dolorosa realidad de pecado de los corintios. Esta debe ser una de las actitudes pastorales principales. La cosmovisión que se tenga del pecador determina la forma en como se acercará el consejero.

Después de acusar a los partidistas en 1 Corintios 1:10 les dice: “más por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención (1 Co 1:30, BLA). No hay contradicción, es la lógica divina; que a pesar de que se están en pecado, él sigue llamándolos Santos.

Estos puntos no se pueden perder de vista; pues son los que permiten, la restauración. A primera vista parece algo muy duro y a la vez condescendiente. Duro en actos (expulsión) y condescendiente en significado (son justificación, santificación y redención). Pero es la Palabra de Dios. El apóstol da a entender que este tipo de actuación lo puso triste; pero luego vio el resultado. Por el contexto la 2 carta a los Corintios deja ver lo que produjeron estas actuaciones en los hermanos:

Si bien los entristecí con mi carta, no me pesa. Es verdad que antes me pesó, porque me di cuenta de que por un tiempo mi carta los había entristecido. Sin embargo, ahora me alegro, no porque se hayan entristecido sino porque su tristeza los llevó al arrepentimiento. Ustedes se entristecieron tal como Dios lo quiere, de modo que nosotros de ninguna manera los hemos perjudicado. (2 Co 7:8, BLA)

El acercamiento pastoral planteado puede producir tristeza y dolor pero es evidente que eran hijos de Dios de lo contrario no se habrían arrepentido. En otro apartado de la carta frente a un hermano que posiblemente le habían expulsado dice Pablo:

Si alguno me ha causado pena, no ha sido solamente a mí, sino en parte por no exagerar, a todos ustedes. Y a ese es suficiente el castigo que le ha impuesto la mayoría. Ahora en cambio hay que perdonarlo y animarlo, no sea que la pena excesiva acabe con él. Por eso les ruego reafirmen su amor para con el. (2 Co 2:5, 8)

BNP.

La iglesia debe estar lista, preparada para el arrepentimiento del hermano o hermana. Es reafirmando el amor de Cristo, en la vida del pecador, que esté se libra de Satanás. Se trata de rodear al hermano como comunidad, afirmando el amor hacia él. El hermano con quebranto sexual no sólo necesita ser afirmado por Cristo en su identidad, esto debe reforzarse con el amor manifiesto de la congregación.

El objetivo es que él sienta que hace parte de un cuerpo que lo sustenta y lo cuida. Este grupo de apoyo debe estar integrado por el pastor y los líderes (ancianos) o grupo especial de la iglesia. El hermano en condición de pecado (homosexual) no cree que sea digno de amor sino de juicio (Martínez, 2005) Este punto contrarresta la culpa como sentimiento aniquilante de la vida del hermano. Además, Satanás se puede aprovechar del desamor pues ya se conocen sus intenciones (2 Co 2:11). Ya las entrevistas mostraban cómo una joven no volvió a la iglesia por el desamor que allí experimento.

El pastor y líderes encargados deben tener clara la meta pastoral: afirmar la identidad. Luego acompañar a los hermanos en su proceso y si hay caída advertir de las consecuencias para su vida fuera de la comunidad de creyentes, aclarando que Dios; no lo desprecia a él, sino su pecado; pero por el bien de los demás, y cumplimiento a la justicia de la Palabra, debe salir, debe ser excluido. Es importante tener claro que sea un hermano,

no un incrédulo; pues este no entenderá. Además, no nos corresponde juzgar a los de afuera (1 Co 5:12).

Esto marca una pauta en el pastorado y se trata de ejercer la cercanía que permite al pastor la confianza para hablar con amor; pero con autoridad. ¿Cómo se sintió el hermano incestuoso con la recomendación de Pablo? ¿Cómo se sintieron los que estaban pecando; pero no habían sido descubiertos? Pablo tiene una preocupación profunda y que debe ser modelo para los pastores hoy. Sus ovejas deben vivir la comunión con Cristo, la levadura de la verdad y la sinceridad. La fiesta pascual donde Cristo es el centro. Ratzinger afirma:

La iglesia en su cuidado pastoral de las personas homosexuales, no les oculta la dificultad de su condición, la valoración moral de su tendencia y de los actos que puedan llegar a realizar; pero al mismo tiempo les anuncia el amor salvador de Cristo que invita a crecer, y que impulsa a todos a llevar una vida según la dignidad de los hijos de Dios. (2007, s.p)

Las buenas nuevas siempre serán juicio y amor. Sin embargo todas son para el bien de los hijos de Dios.

Acercamiento psicológico pastoral

Este apartado, más que elaborar una terapia especializada, busca informar a la iglesia de las características emocionales, cognitivas, afectivas y psicológicas en general que describen los expertos frente a las personas con quebranto sexual. Se trata de entender quiénes son, cómo luchan, qué viven, cuál es el sentido de su existencia; para así tener un abordaje más objetivo. Se busca ofrecer a los pastores las herramientas para generar una empatía que lleve al hermano a una apertura sana y cómoda, es decir, que el afectado se sienta respetado y acogido por la comunidad.

El pastor, el consejero debe ser consciente de la necesidad de desarrollar las habilidades que le permitan un encuentro empático⁷. No todos los pastores son consejeros y no todos los consejeros son pastores. Si debe haber un perfil adecuado para la atención de los hermanos. Si el pastor no tiene este don, es importante que identifique los hermanos que Dios usa para este ministerio. En este apartado se observarán algunos aspectos referentes a este tema, tanto las características del cliente (hermano en quebranto sexual) como de los aspectos básicos que debe tener en cuenta para tratar esta situación en la iglesia.

Aspectos a tener en cuenta. Para algunos autores cristianos los aspectos psicológicos generan cierta incomodidad, pues tradicionalmente se ha considerado que la ciencia no es compatible con la Palabra del Señor (Donner, 2004). Otros autores hablan del sin número de criticismos que se han levantado contra la integración psicológica en las prácticas eclesíásticas (Polischuk, 1994 citado en Donner, 1994, p. 187) El doctor Donner después de un estudio minucioso de la temática afirma “consideramos que hay un lugar legítimo para la psicología dentro de una perspectiva cristiana.” (2004, p.187) el autor entre otros argumentos afirma

Si tenemos un niño con dificultades de aprendizaje la Biblia no nos da las pautas para resolver el problema. Si una persona sufre de fobias, la Biblia no nos explica cuales son los mecanismos psicológicos que producen tales fobias (...) la Biblia nos dice que la practica homosexual es pecado, pero nos da pocas pautas en cuanto

⁷ Goleman D. *Inteligencia Emocional*. La empatía se construye sobre la conciencia de una mismo; cuantos más estamos abiertos ante nuestras propias emociones, mas hábiles seremos para interpretar los sentimientos (...) las notas y acordes emocionales que se deslizan en las palabras y las acciones de las personas-el revelador tono de voz o cambio de postura, el elocuente silencio o revelador temblor. Toda compenetración, la raíz del interés por alguien, surge de la sintonía emocional, de la capacidad de empatía. (2012, P.123)

a los factores que explican como una persona resulta homosexual o en cuanto a las maneras de ayudar a la persona con su orientación sexual. (2004, p.188)

Se trata a la luz de las Escrituras validar los acercamientos psicológicos desde que éstos no estén en contra de las perspectivas y principios Bíblicos. Para tal efecto este trabajo considera importante una terapia o acercamiento que sea sencilla para el pastor, para el líder; pero que a la vez tenga el impacto que se busca, la restauración del hermano con quebranto sexual.

La situación del homosexual. Cada ser humano tiene una anamnesis, una historia de vida que lo constituye como persona (ideas, valores, pensamientos, gustos, miedos, emociones, logros, tristezas, desengaños, alegría, etc.) En consecuencia no se puede hacer una regla general para describir a una persona homosexual. Sin embargo los que han estudiado estos casos expresan ciertos patrones comunes, encontrados en las personas que sufren este quebranto sexual. Al respecto dice un homosexual en el libro de Martínez “un dialogo con un homosexual”:

Debemos saber que las personas que libramos dicha lucha no sólo enfrentamos la tentación, sino que nos vemos enfrentados aun círculo vicioso y maligno y que consiste en: querer rendirnos absolutamente a Cristo. Le buscamos, no vemos la respuesta pronto, el enemigo nos hace sentir indignos ante Dios, caemos en pecado, así sea en la mente nos desconectamos de la oración, y nos sentimos aun más indignos (...) en pocas palabras es una reunión de circunstancias coyunturales que el Diablo usa para que en la búsqueda de un afecto y una amistad no recibida nos veamos envueltos en el homosexualismo. (2005, p.60)

Esta situación no se diferencia mucho de la lucha que libran en nuestras iglesias muchos heterosexuales (adulterio), sociedades juveniles (fornicación), y creyentes en general. No se trata de justificar el pecado pero hay que reconocer que frente a una sociedad tan deteriorada en sus bases (la familia) y frente a una sociedad deteriorada en sus principios y valores (libertad sexual) y frente a una sociedad que aprueba, proclama, difunde (Radio, cine, TV, prensa) y valida estos actos; es difícil que estos hermanos no se vean sumamente tentados. Con todo no es menos grave el hecho de que este homosexual citado diga que el diablo aprovecha una amistad y afecto no recibida para verse de nuevo envuelto en el homosexualismo.

Es difícil determinar cuál sea el efecto y la dificultad que esta sociedad tiene sobre una persona homosexual, lo que corresponde a la iglesia, al consejero, al pastor es brindar el afecto, la amistad que el mismo Jesús nos mostró. Jesús nos dio ejemplo de relaciones pastorales, tenía especial afecto hacia aquellos que la sociedad despreciaba (prostitutas, recaudadores de impuestos, publicanos). Hay que identificar que cuando el homosexual cruza la puerta de la iglesia guarda la esperanza de encontrarse con Dios, hay una necesidad intrínseca de amor y afecto que sólo le puede brindar Cristo. Esta realidad fraterna se configura especialmente a través de la iglesia.

Este desprecio e indiferencia repercute en la estabilidad emocional de la persona homosexual, llevándolo a una crisis existencial, que en el peor de los casos termina con el suicidio; al respecto dice Castañeda:

Si bien la homosexualidad ya no se considera de suyo una enfermedad, esto no significa que los homosexuales no presenten problemas psicológicos, varios estudios han demostrado que por lo menos en Estados Unidos hay una alta

incidencia de suicidios en hombres y mujeres homosexuales en comparación con la población heterosexual (...) uno de cada tres homosexuales reconoce haber intentado hacerse daño (1999, p.33)

Esta pauta de comportamiento se debe al rechazo familiar, social en el que se ven involucrados la mayoría de los homosexuales (García, 2003). Esta es una de las características psicológicas más importantes a tener en cuenta. El homosexual experimenta una lucha tan fuerte, que su estado anímico tiende a la depresión y por consiguiente a la ideación suicida.⁸ De ahí la importancia de movilizar, por parte de la iglesia y los líderes una actitud propositiva hacia el hermano. No se puede ser indiferente ante esta realidad. Esperar a que el hermano tome la iniciativa de acercarse puede tomarse por parte del homosexual como indiferencia.

Los católicos han desarrollado por mucho más tiempo esta área pastoral, ellos identifican las siguientes características generales: Ratzinger,

Las personas homosexuales están ya heridas en su autoestima, hay que tratarlos siempre con mucho respeto y caridad, hay que respetar siempre sus derechos de persona, tienen una necesidad especial de ser estimulados a llevar su cruz particular (...) tienen una necesidad especial de apoyo de la comunidad cristiana. (2007, p.62)

La comunidad restaurativa juega un papel central en esta problemática. Los pastores por sí mismos no pueden hacer todo el trabajo. Se trata de generar una conciencia más Bíblica del pecador en la comunidad, que permita la consolidación del hermano en la fe.

⁸ Es un concepto que evalúa la intencionalidad suicida, o grado de seriedad e intensidad con el que alguien pensó o está pensando suicidarse

Uno de los problemas de los homosexuales es la baja autoestima; es un término muy conocido; pero poco entendido por la mayoría de las personas debido al uso común que ha adquirido. Una serie de estudios e investigaciones de diferentes académicos ha llevado en la actualidad, a definir la autoestima de la siguiente manera Gonzales y Arratia:

La autoestima en general la consideran como: evaluación del si mismo, el valor total de yo, los juicios sobre la propia valía, sentimientos hacia si mismo, actitud de aprobación hacia si mismo, consideraciones de los demás, percepción de amor por parte de los demás (2001, p.20)

En otras palabras se trata de cuanto la persona considera que vale, la dimensión nueva que estos autores han descubierto es la dimensión social y externa de la autoestima (Gonzales et ál., 2001) es decir, la valía personal está relacionada con lo que los demás consideran que soy. Esta realidad psicológica plantea el posible deterioro de la vida de un homosexual pues como ya se dijo es evidente su carencia de afecto tanto por su familia como por el círculo social que le rodea. La pregunta sería ¿Cómo considera la iglesia a las personas con quebranto sexual?

Este acercamiento, reiterando plantea no sólo un reto pastoral sino también un cambio de conciencia por parte de la comunidad de los creyentes hacia las personas que están en esta condición. El quebranto sexual sólo es la raíz del problema; como se puede observar alrededor de esta problemática surgen un sin numero de dificultades; pero especialmente la depresión, y la baja autoestima son los aspectos más importantes a tener en cuenta; pues han llevado como ya se dijo a muchos homosexuales al suicidio.

Es tarea de la comunidad restaurativa, no hacer parte del mundo, caracterizado por el desprecio tajante de un pecador. El apoyo y la acogida a estas personas debe ser

incondicional. ¿Cómo podrán llegar a liberarse de este lastre, si de entrada los sacamos de nuestro espacio vital?

Se observó en el acercamiento bíblico; que Pablo se entregó plenamente a los corintios, sólo esperaba en el Señor que ellos algún día entendieran que debían apartarse de su pecado y así, muchos lo hicieron.

Hacia el camino de la restauración

Este trabajo no tiene como fin discutir sobre los problemas inherentes a la homosexualidad (nace o se hace); sin embargo vale la pena aclarar que para este trabajo se considera que, sea por condición o por opción, la homosexualidad permite restauración. La Biblia plantea la posibilidad de que el hermano con quebranto sexual no sea guiado por sus impulsos, sino por el Señor (1 Co 6:11). “Eso eran algunos de ustedes”. Esta frase muestra la posibilidad de la restauración. No obstante, no se puede negar la condición de debilidad de los convertidos, la cual los lleva a buscar a Dios con el fin de no caer en tentación. El objeto de su deseo sexual debe ser reprimido y canalizado hacia la dirección correcta, con el fin de agradar a Dios y poder seguir haciendo parte de la comunidad de los consagrados.

En la actualidad los acercamientos hacia los homosexuales con el fin de ayudarlos en sus dificultades por obvias razones no tienen el enfoque cristiano, estos terapeutas⁹ y consejeros se dedican en la mayoría de los casos a que la persona homosexual se acepte. Sin embargo los testimonios de los homosexuales dan a entender que libran una lucha más

⁹ El enfoque adoptado hoy en día por la mayoría de los terapeutas hacia los homosexuales es asesorarles sobre sus actitudes negativas hacia su propia conducta y hacia las presiones externas que crean estos planteamientos negativos en vez de tratar de modificar las preferencias sexuales de dichos pacientes. (Vicente Caballo, 1997, p.302)

grande que la de los derechos de los *gays*. Es la lucha interna que no les permite aceptarse a si mismos (Martínez, 2005).

Como ya se vio en el capítulo anterior no se puede tomar el pecado de la homosexualidad como un hecho diferente al pecado del adulterio y la fornicación pues su raíz y fundamento es el mismo. Ahora lo que se pretende es responder a la pregunta ¿Cómo debe realizarse el acercamiento a estas personas? El marco que ofrece la psicología, puede ser muy amplio sin embargo se centrará en tres pasos fundamentales. Estos puntos se definen a partir de los diferentes acercamientos que se han analizado,¹⁰ como también de las observaciones de la Escrituras específicamente Pablo y su relación con los corintios. Estos puntos se pueden resumir en A. Acercamiento. B. Confrontación, y C. restauración.

Cada una de estas etapas tiene su sustento tanto desde la teología como desde la psicología, por lo tanto se estarán observando las diferentes técnicas que se pueden emplear por consejeros o pastores que se dispongan para este servicio.

A. Etapa de acercamiento. En esta etapa se trata como la palabra lo indica generar un acercamiento asertivo. El propósito es que el homosexual se acerque con confianza a la comunidad. Que perciba y sienta el amor y respeto por su persona. El Señor en muchas ocasiones tomó la iniciativa frente a los necesitados, también es cierto que muchos vinieron a él. De igual forma se encontrará personas que realmente quieren disponerse para ser tratados por el Señor y sujetarse a la dirección de la iglesia. La verdad es que el Señor no

¹⁰ Ministerio aguas vivas (Iglesia cristiana protestante), pastoral para los homosexuales (Iglesia Católica), y se observaron los acercamientos de los autores Dr. William Consiglio, e Andrew Comiskey

dejaba ir a nadie, con las manos vacías; sino era una enseñanza, era un milagro o una exhortación.

Se trata de crear un ambiente en el cual la persona homosexual se sienta acogida y recibida en la comunidad. Esto como ya se dijo plantea un cambio de cosmovisión por parte de los ancianos, líderes y feligresía en general. Es una tarea que debe realizarse por parte de los predicadores de la iglesia local.

La motivación para el acercamiento parte de un corazón movido por el amor del Señor. No es un amor sentimental, fingido, no, es el amor del Señor. Es una decisión que toma la iglesia con el fin de traer a sus hijos e hijas perdidos a los pies del Señor. El diálogo en un principio se puede tornar tenso. La mayoría de los pastores tienen habilidades de comunicación, no obstante es importante prepararse en una técnica llamada “Rapport,”¹¹ parte del ambiente que los líderes y los consejeros le brindan al homosexual surge de las técnicas de comunicación.

¹¹ La Neurolingüística cuenta con una técnica llamada Rapport que tiene por objeto crear un ambiente de confianza y cooperación mutua para entablar una comunicación donde no haya juicios, distorsiones o malos entendidos, sino una escucha sana. Con esta técnica podemos concentrarnos, sin distracciones, en lo que la otra persona trata de comunicarte y a su vez hace que tú comuniqués justo lo que quieres sin que suene a regaño, juicio, crítica o mala intención. Logras que tu mensaje sea escuchado tal y como quieres, y a la vez te metes en los zapatos del otro para entenderlo. Con esta herramienta o técnica no hay manipulación, justamente se trata de respetar al otro. La otra persona y tú son libres de decidir si aceptan o no los puntos de vista del otro, pero lo más importante es que cada uno escuche y entienda al otro.

Sin embargo siempre de la mano de estas técnicas debe ir un corazón sincero y amable. Los líderes deben estar capacitados para ser corteses y amables con estas personas con el fin de generar confianza y un ambiente agradable.

La amistad es importante, pues posibilita la confesión. La persona homosexual llega muy prevenida pues en su mayoría saben del desprecio de los cristianos. Hay que darles la oportunidad de que conozcan realmente la iglesia, con el fin de que identifiquen que el rechazo no es por el pecador sino por su pecado. Abrir espacios de diálogo, de integración donde se sientan respetados, facilita el acercamiento.

Es importante también involucrarlos en actividades que no representen mayor responsabilidad pública, es decir, no tienen que liderar proyectos, la idea es que pueda realizar trabajo en equipo haciendo parte de algún grupo de trabajo de la iglesia. En estas instancias es cuando se le invita a tomar un discipulado personalizado donde se estudiaran una serie de textos y situaciones específicas donde a través de la Palabra identifique su quebranto sexual. De lo que se trata es que ella misma (la persona homosexual) se dé cuenta de su situación de pecado.

Lo más importante de esta etapa es la actitud tanto de la iglesia, como de los líderes y los ancianos. Un acercamiento mediado por el prejuicio, por los propios temores y demás; puede llevar a cerrar la puerta de la gracia y la reconciliación hacia estos hermanos necesitados del amor de Cristo.

B. Etapa de Confrontación. Aunque el método puede ser directivo en el sentido de que la iglesia es la que toma la iniciativa. Es la persona la que a través del descubrir de la Palabra se ve confrontada por el Señor mismo. El propósito es que la confrontación hecha por la Palabra lleve al homosexual a confesar su pecado. La persona al identificar el

deterioro de su identidad, no sólo de él, sino del adúltero, el fornicario y todo aquel que no hace la voluntad de Dios lo llevará a una comprensión más acertada de su pecado.

Entenderá que todo el desorden sexual que hoy padece la humanidad y el propio parte de allí. De la caída de Adán y Eva.

Este estudio abre la puerta a un proceso de discipulado, el cual debe ser personalizado, sin embargo se pueden abrir grupos donde no sólo estén personas con tendencias homosexuales sino también otro tipo de personas (masturbación compulsiva, adulterio, fornicación, pornografía, entre otros) para así, no dar lugar a discriminaciones. Sin embargo si es recomendable implementar el discipulado personalizado, debido a que no todos se sentirán cómodos delante de otros. Hay que recordar que en esta etapa se busca la confesión de los pecados y el reconocimiento de la homosexualidad; teniendo en cuenta que la iglesia debe propiciar los espacios y las personas para dicha tarea. Al respecto (Comiskey, 2010 citando a Bonhoeffer 1954, p.93) afirma:

El gran avance final con la comunidad no ocurre porque (aunque estén en comunión los unos con los otros como creyentes y como personas devotas) no están en comunión como los no devotos, como pecadores. La comunidad piadosa no permite que nadie sea pecador. Así que todos deben ocultar su pecado de sí mismos y de la comunidad. No nos atrevemos a ser pecadores. Muchos cristianos impensablemente horrorizados cuando un verdadero pecador es descubierto entre los honrados. Así que nos quedamos solos con nuestro pecado, viviendo en la mentira y la hipocresía. El hecho es que somos pecadores.

Ellos no deben sentir que son diferentes, son pecadores como los demás, de ahí que el discipulado básico es otro medio para llegar al corazón de la persona homosexual. Es

importante tener en cuenta que es la misma persona quien es confrontada por la Palabra no son nuestras habilidades, es el Señor quien convence de pecado, de justicia y de juicio (Jn 16:8)

Después de que la persona homosexual se convierte en hermano o más bien es convertido por Dios, se pasa a la etapa más importante, la restauración.

C. Etapa de restauración. Esta etapa como las demás exige un compromiso total, la inversión no sólo es de tiempo es de vida al respecto dice Comiskey:

Esto constituye la protección de la iglesia: las relaciones permanentes con las personas de nuestra comunidad de adoración a quienes confesamos nuestros pecados y a quienes incorporamos en la lucha contra el pecado. La iglesia no tiene ningún poder místico para salvarnos del pecado a menos que nos comprometamos activamente con ella. Esto implica más que asistir a la iglesia, ocurre a través de la sumisión mutua con un puñado de “sacerdotes” de la iglesia a quienes nos damos a conocer como pecadores que luchan por caminar en libertad. (2010, p.99)

Sólo la obra del Espíritu Santo puede llevar a estas personas a experimentar una vida abundante en Cristo. La tarea es realizar un acompañamiento que permitan recuperar la identidad en Cristo de la persona, con quebranto sexual. Se trata de un discipulado personalizado que permita la construcción de comunidad y a la vez la libertad de los oprimidos.

El hermano inicia su camino hacia la restauración, es central en este proceso entender la cruz. No vivo yo sino que Cristo vive en mí. Todo el que quiera venir en pos de mí niéguese así mismo, estas expresiones son muestra de la actitud cristiana que obviamente cualquier creyente debe desarrollar; pero en las cuales hay que hacer énfasis

con respecto a la homosexualidad. Esto según los expertos es central para que el homosexual pueda permanecer en el camino de la fe.

En la medida que el homosexual se despoja de su vieja naturaleza a la vez se va llenando de la verdadera identidad de Cristo. La imagen de Dios. El testimonio de Comiskey lo muestra de la siguiente forma:

La cruz me impulso a dejar de un lado mis inseguridades de género. Le presente a Dios mis mentiras y miedos concernientes a mi genero y mis recuerdos de hostigamiento de genero. También confesé cualquier anhelo homosexual (...) a su vez Dios fue fiel al fortalecerme con su apoyo. El me afianzo una y otra vez en la verdad de quien yo era como una nueva creación, un hombre lo suficientemente integro en El. (2010, p.173)

Es necesario retomar en este punto el acercamiento de Pablo a los corintios. El apóstol a pesar de la debilidad de los hermanos no dejó de decirles y enseñarles lo que eran en Cristo, (1 Co 1:2; 1:8; 1:30; 2:16; 3:9; 3:16; 3:21; 6:11; etc.) los afirmó en su verdadera identidad. Esta es la visión pastoral correcta hacia el hermano en pecado. Hay una guerra interna dentro de cada pecador que le dice no eres digno, no eres hijo, no eres de Dios. Como se observó en (Martínez, 2005) de lo contrario el homosexual queda expuesto tanto a él mismo, como a las asechanzas de Satanás.

Los cristianos hemos desarrollado un sinnúmero de actividades y eventos que fortalecen la fe y el testimonio. Estos hermanos deben ser asistentes asiduos de estas actividades, si es posible estar activos en la obra; pues esto los motiva a permanecer. La restauración no es completa, aunque se dan casos. Desde que haya un acercamiento genuino, relaciones fraternas sinceras y un estudio frecuente de la Palabra se puede tener la esperanza de que la

obra de Dios sea fructífera. Estos ingredientes sencillos pero poderosos permiten la obra del Espíritu Santo en el quebrantado sexual.

Los resultados de asumir esta tarea y este compromiso son la libertad y el gozo del corazón atormentado. Las técnicas han demostrado su poca eficacia en lo que respecta recobrar la identidad, sin embargo los conocimientos que ofrecen la psicología y la literatura especializada son importantes para entender la problemática. Hay hermanos que testifican de la obra de Dios en sus vidas, de cómo fueron liberados, estos hombres afirman haber encontrado en la iglesia personas especiales y relaciones significativas que les permite hoy en día dar un parte de victoria sobre el quebranto sexual. Se trata pues de desarrollar como iglesia una conciencia hacia estas personas diferente, cambiar de cosmovisión, y con la sabiduría de Dios acercarnos a los más necesitados de su gracia.

Conclusiones

Se logró identificar a través de esta investigación que la mayoría de los pastores entrevistados incurrieron en tres actitudes fundamentales frente a las personas homosexuales: rechazo, ignorancia e indiferencia.

El quebranto sexual y relacional tiene origen en la caída del hombre en el Génesis y es donde se originan todos los problemas de quebranto sexual.

El pecado del homosexualismo no es más grave que el adulterio y la fornicación. Los cristianos que luchan con el homosexualismo deben recibir el mismo trato que los adúlteros fornicarios, avaros, maledicentes entre otros, en cuanto a pastoreo y disciplina se refiere. Se encontró después de un acercamiento exegético a la primera carta a los corintios que no hay en la Biblia una clasificación hamartológica. Sí bien, fenomenológicamente hay diferencias respecto a las consecuencias del pecado; teológicamente no hay una distinción entre los pecados enumerados en las listas de las cartas de Pablo.

La consejería pastoral no radica en las técnicas, aunque estas son importantes; más bien se fundamenta en una actitud correcta hacia el pecador, la cual es sustentada por un conocimiento serio y adecuado de la Escrituras y por una actitud de amor y respeto hacia el pecador.

Se encontró que los prejuicios y tradiciones no pueden ser los parámetros para acercarse a las personas que sufren quebranto sexual. Es importante mencionar que la mayoría de las dificultades que se dan en torno a este tema, obedecen a los prejuicios religiosos que los cristianos en su mayoría tienen hacia los homosexuales.

Se pudo identificar la realidad teológica de estos hermanos. La Biblia plantea la posibilidad de restauración del homosexual; hay esperanza para la persona que padece esta

situación. Por otro lado se encontró que la realidad de estar en Cristo, no es contraria al hecho de recaer en la situación de pecado. La iglesia debe tener clara la disciplina frente a estos hermanos, con el fin de brindar los medios de gracia para su reintegración a la vida comunitaria de la iglesia.

El pastorado de los homosexuales implica ante todo disposición cristiana para el quebrantado sexualmente (Amor de Cristo) y un conocimiento adecuado de las Escrituras. Con base en estos aspectos se elaboró un programa que básicamente se constituyó en tres etapas fundamentales 1. Acercamiento, 2. Confrontación y 3. Restauración.

Estas etapas se deben configurar en un discipulado personalizado con el fin de acercarse empáticamente al pecador (acercamiento del homosexual a la comunidad de fieles), en la segunda etapa generar la conciencia de pecado (confesión y reconocimiento de pecado) y por último posibilitar el inicio del proceso de restauración que lleva a la afirmación de la identidad en Cristo de los hermanos.

La iglesia del Señor no puede hacer distinción de personas, las puertas de la iglesia deben estar abiertas a cualquier doliente que necesite de la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

Referencias

- Amenós, J. (s. f.). *Ética, Psicología y Cristianismo*. Barcelona: FPC Producciones
- Alonso, S. (2008). *Biblia de Nuestro Pueblo*. Bilbao: Mensajero
- Anderson, K (2001). *El adulterio*. Recuperado el día 7 de octubre de 2012 de http://www.ministeriosprobe.org/docs/el_adulterio.html.
- Balz, H. & Schneider, G. (2002). *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme.
- Belch, C. (2004). *Tesoros Escondidos*. Santiago de Chile: CLCC.
- Böckle, F. Feiner, J. & Löhrer, J. (1984). *El cristiano en el tiempo y la consumación escatológica*. Madrid: Cristiandad.
- Caballo, V. (1997). *Manual para el Tratamiento Cognitivo-Conductual de los Trastornos Psicológicos*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Carson, D. (2009). *Introducción al Nuevo Testamento*. Barcelona: Clie.
- Carson, D. (1999). *Amordazando a Dios: El cristianismo frente al pluralismo*. España: Andamio.
- Castañeda, M. (1999). *La Experiencia Homosexual: Para Comprender la Homosexualidad Desde Dentro Y Desde Fuera*. Argentina: Paidós.
- Clark, D. & Seligman, R. (2011). *Amar a Alguien Gay*. EE.UU: Lethe Press.
- Clarke, A. (2008). *Comentario de La Santa Biblia*. Kansas: Casa Nazarena de Publicacions.
- Circulo de Lectores. (Ed.). (1984). *Historia universal*. Bogotá: Circulo de Lectores.
- Comiskey, A. (2007). *Tras la integridad sexual: Como Cristo sana al homosexual*. Belleville: Desert Stream.
- Comiskey A. (2010). *Fortaleza en la debilidad: Superando el quebranto sexual y*

relacional. Córdoba: Aguas Vivas.

Consiglio, W. (2004). *¿Que Es la Homosexualidad?* Bogotá: Centros de Literatura Cristiana.

Consiglio, W. (2000). *Homosexual No More*. EE.UU: Regeneration Books.

Corraze, J. (1992). *La Homosexualidad*. México: Publicaciones Cruz S.A.

Donner, T. (2004). *Fe y Posmodernidad*. España: Clie,

Diccionario de la lengua española (s.f.). Recuperado 17 de septiembre de 2012 de

<http://lema.rae.es/drae/?val=tara>.

El porqué del aprendizaje experiencial (s.f.). Recuperado el día 14 de septiembre de 2012

de <http://www.cisne.org/Aprendizajeexperiencial>.

Escala de ideación suicida (s.f.). Recuperado el día 20 de septiembre de 2012 de

http://www.depresion.psicomag.com/esc_idea_suic.php.

Fee, G. (1994). *Primera Epístola a los Corintios*. Buenos Aires: Nova Creación.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Bogotá: Planeta.

González, I. & Arratia, L. (2001). *La autoestima: Medición y estrategias de intervención a través de una experiencia en la reconstrucción del ser*. Toluca: UAEM.

García, A. (2003). Conflictos de la identidad sexual en la infancia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, número 86, pp. 31-46.

Ionata, P. (s. f.). *Psicoterapia y Problemática Religiosa*. Bogotá: Editorial San Pablo.

Keener, C. (2003). *Comentario Del Contexto Cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*. Texas: Mundo Hispano.

Levoratti, A. & Farmer, W. (1999). *Comentario bíblico internacional: Comentario católico y ecuménico para el siglo XXI*. España: Verbo Divino.

- Levoratti A. J. (2003). *Comentario Bíblico Latinoamericano. Nuevo Testamento*. España: Verbo Divino.
- Lohse, E. (1986). *Introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: Cristiandad.
- Martinez, A. (2005). *Diálogo con un homosexual*. Colombia
- McNeill, W. (2000). *La Civilización de Occidente: Manual de Historia*. EE.UU: UPR.
- Mosquera, F. (2000). *Exposición de Efesios: La Iglesia como Comunidad Alternativa*, Colombia: Libros Compartir.
- Nestle, Aland, Karavidopoulos, Martini, Metzger. (1979). *Novum Testamentum Graece*. Alemania: Deutsche Bibelstiftung.
- Nicolosi, J. (2009). *Quiero dejar de ser homosexual*. Madrid: Encuentro.
- Pons, R. (2005). *Tratado de teología pastoral: Compartir la alegría de la fe*. Salamanca: Secretariado Trinitario.
- Ratzinger, J. (2007). *Carta sobre la atención pastoral a las personas homosexuales*. España: Palabra.
- Schmidt, E. (1995). *La Homosexualidad: Compasión y Claridad en el Debate*. Barcelona: Clie.
- Stott, J. (1995). *Homosexualidad ¿Una opción cristiana?* Buenos Aires: Ediciones Certeza.
- Urteaga J. (2003). *Vivir la castidad es posible*. Madrid: Palabra.
- White, J. (2000). *Hacia la sanidad sexual*. Buenos Aires, Argentina: Certeza.
- Zambrano, Gambin, Castaño. (2011). *Una respuesta teológica y Pastoral a la telología Gay*. Medellín: FUSBC.
- Zondervan, & Carson, D. A. (2009). *Una introduccion al Nuevo Testamento*. Editorial Clie.